

**ARQUITECTURA.****IGLESIA DE SAN NICOLAS EN SORIA.**

Tres años hace que al describir los restos de la bella é interesante iglesia de San Juan de Duero (\*) recomendábamos á la atencion de los aficionados á la antigua arquitectura varios monumentos notables que existen casi ignorados del mundo artistico y literario en la ciudad de Soria, con el objeto de que personas mas competentes é ilustradas continuasen allí con mejor acierto la obra que con vacilante mano nos habiamos atrevido á empezar. Los deberes de nuestra profesion nos han conducido nuevamente durante el verano último á un pais de que tan gratos recuerdos conservábamos desde que dimos los primeros pasos en nuestra carrera, y desde luego nos resolvimos á continuar con algun nuevo trabajo en un terreno que encontramos con sentimiento tan intacto como lo habiamos dejado, estudiando alguna otra iglesia cuyos dibujos pudiéramos hacer en el corto tiempo que nos era posible dedicar á estas tareas. La eleccion no fué dudosa al ver que el pórtico de San Nicolás, que habiamos citado como lo mas particular de esta iglesia, dedicada entonces al culto todavía, era ya casi lo único que quedaba en pie del edificio, cuya parte principal se halla reducida ahora á un monton de ruinas y escombros.

La benévola acogida que mereció nuestro primer trabajo en vez de alentarnos ahora nos hace desmayar, considerando las escasas noticias que hemos podido reunir acerca del asunto y lo reducida que tendrá que ser nuestra descripcion, cuando los que vean el epigrafe de este artículo esperen acaso que nos estendamos largamente en apreciaciones históricas y artisticas, fáciles de hacer con la rica variedad de lo que el tiempo ha respetado en San Juan de Duero, pero muy embarazosas sin grande erudicion y conocimientos especiales

en el caso presente, en que se puede decir que todo se reduce á unos pocos metros cuadrados de la fachada. Mas el temor de que dentro de poco haya desaparecido ese último vestigio de una antigualla venerable nos ha decidido á darla á luz, aunque sea reduciéndonos á una árida y ligera esplicacion del dibujo que acompañamos.

La iglesia parroquial de San Nicolás se halla dentro del recinto de la poblacion de Soria, con su fachada en la calle Real, enclavada entre las casas de la manzana, dando vista por su parte posterior á la antigua calle de Postas, hoy carretera de Francia. Compónese la planta de una nave rectangular de 23<sup>m</sup>,50 de largo y 6<sup>m</sup>,70 de ancho, terminada por la parte de Oriente por un ábside semicircular, con un crucero en cuyos brazos habia dos capillas, dedicada la del medio dia á S. Lorenzo mártir, titular de una antigua parroquia agregada de tiempo inmemorial á ésta, y la del norte á Nuestra Señora del Rosario. Otras capillas mas modernas y la torre cuadrangular completan por el mismo lado del Mediodia la actual disposicion de la planta, sin que queden mas que ligeros vestigios de un pequeño atrio, que probablemente se destruiria cuando se fundaron las nuevas capillas. La fábrica exterior es toda de silleria arenisca de pequeñas dimensiones, de las canteras inmediatas á la ciudad, y por el interior es de mamposteria entucida y blanqueada, y tan fuerte que costó mucho trabajo deshacerla.

Contrayéndonos al exámen de la parte mas antigua y primitiva de la iglesia se echa de ver desde luego que se han empleado simultáneamente dos clases de arcos; los ogivales sencillos con el intrados liso y cilindrico, para sostener la techumbre abovedada, y los de medio punto para todos los vanos, tanto en las cinco ventanas del ábside, en las de la torre y en los ingresos de las nuevas capillas, que de-

(\*) Tomo 4.º, página 277.

bieron ser antes salida al átrio, como en la portada principal, que sobre una destruida escalinata se levanta todavía en el muro septentrional de la nave. Las columnas de apoyo de los arcos interiores están empotradas hasta cerca de su mitad en una pilastra de poco relieve, y los ángulos entrantes de esta quedan ocultos por columnitas delgadas de la misma altura que las principales, coronadas unas y otras por capiteles independientes, que se reúnen en su cimacio para recibir el arranque del arco, y están poco cargados de labores, desfiguradas ya por el tiempo y los blanqueos repetidos. El ábside está sostenido por seis medios arcos que arrancan de columnas interpuestas en las ventanas y se reúnen en su vértice. En cuanto á la torre, no tiene mas altura que la precisa para que el piso de las campanas supere al tejado de la iglesia, y carece por completo de ornamentación exterior.

La portada, que en escala mayor hemos dibujado, es la parte del edificio que mas ha llamado siempre la atención, tanto por la riqueza y profusión del ornato, como por lo perfecto de su ejecución. Por el corte del estribo se puede ver la disposición de las columnitas alojadas en los ángulos entrantes de las pilastras, cuyo hueco acaban de llenar con sus historiados capiteles, mientras que otra columna de mas robustas proporciones y de capitel mas grande y abultado, empotrada en parte en el macizo, sirve de apoyo directo por cada lado al dintel que cierra el marco de la puerta. El corte de la archivolta manifiesta mas determinadamente las dimensiones y molduras de cada uno de los cuatro arcos concéntricos que forman el medio punto, los cuales están formados de dovelas independientes y no muy iguales, siendo las del arco exterior de mucho mayor tamaño que las de los otros. Los capiteles se hallan reproducidos como detalles en escala mas perceptible por su cara anterior, que es la que contiene lo principal de la escena que representan, para que se pueda estudiar su interpretación y conocer el carácter de la escultura, y ademas hemos añadido la cara lateral del capitel grande de la izquierda, que es

el que ocupa el cuarto lugar empezando á contar por la misma mano.

Natural parece que los lectores de este artículo nos exijan la explicación ó interpretación de las variadas esculturas que mas que nada fijan la vista y escitan la curiosidad, pero antes de acometer tan difícil y aventurada empresa no podemos menos de dejar sentado que no lo hacemos sino con una reserva estremada, y solamente en el sentido de establecer una hipótesis que deberá reformarse en cuanto personas dotadas de la necesaria erudición se hayan ocupado de lo que ahora por vez primera damos al público.

Las grandes figuras que llenan el medio punto de la portada se refieren sin duda á un pasaje de la vida de San Nicolás de Bari, á quien el templo se hallaba dedicado. Representan al Santo Obispo de Mira en el acto de recibir los regalos que le envió el emperador Constantino, que consistían en «el libro de los Evangelios, escrito con letras de oro y encuarnado y cubierto ricamente, un incensario de excelente labor, adornado de piedras preciosas, y dos candeleros de oro para servicio del altar y perpétua memoria de la devoción que el emperador con él tenía.» Está el grupo tan bien conservado, que solo falta la mitad superior del báculo del Obispo y un trozo de uno de los candeleros. La altura de las estatuas, cuyo relieve es tan abultado que parecen independientes del fondo, se acomoda exactamente al espacio que deja el semicírculo, de modo que resultan mas pequeñas las figuras de los dos legados que las de los acólitos que tienen los libros, y la del Santo es inmensa, pues que estando sentado su cabeza excede á las de todos los demas.

De los grupos de los capiteles parecen referirse á la vida de San Nicolás el cuarto, el quinto, el sexto y el último solamente. El cuarto puede representar la agresión de una partida transeunte de soldados á una ciudad pacífica de la Licia, cuyos estragos logró contener el Santo con su presencia sola; en el quinto capitel está en medio de su sínodo ó cabildo; en el sexto se le vé en el acto de sal-

var la vida á tres habitantes de Mira condenados injustamente á muerte por el prefecto Eustaquio, que se halla á sus pies implorando perdon, viéndose en el dibujo tan solo su cabeza, porque el resto del cuerpo y el tercer reo se hallan en la cara lateral del capitel; y por fin, en la cara lateral del último capitel hay un hombre partiendo pan en una mesa, á la cual acuden los monges que se ven dentro de un edificio en la cara dibujada, recuerdo de la ocasion en que San Nicolás multiplicó algunos pedazos de pan hasta dar alimento á todo su monasterio.

Los tres capiteles restantes de la izquierda parecen significar pasajes del Nuevo Testamento: el primero la Cananea de Tiro á los pies de Jesus; el segundo, Jesus asistido de los ángeles en el desierto; y el tercero, la Magdalena ungiendo á Jesus en casa del fariseo Simon. Por fin, el séptimo capitel contiene la conocida historia de la capa de José, sacada del Viejo Testamento. Las figuras tienen bastante relieve, y están menos bien proporcionadas que las del medio punto.

La oscuridad que envuelve el origen de la ciudad de Soria alcanza también á la mayor parte de sus monumentos, y entre ellos señaladamente á la iglesia parroquial de San Nicolás, sobre cuya historia carecemos completamente de documentos útiles. Mosquera y Tutor, en sus obras ya citadas en otra ocasion (\*) no hacen la mencion mas ligera de ella, Loperraez en su historia del obispado de Osma se contenta con nombrarla en dos renglones, y el desconocido autor de la mas reciente descripcion de Soria (\*\*), solo añade á tanta brevedad que nada se encuentra en el edificio que merezca especial mencion. Los libros parroquiales (\*\*\*) que se conservan

en el archivo no alcanzan más que á la mitad del siglo XV, y la mas antigua fundacion que se conoce es la del bachiller Pedro de la Rua, aunque carece de fecha; pero se puede referir con toda probabilidad al siglo XVI, porque en este tiempo vivió el bachiller de este nombre, natural de Soria, y autor de la *Sylva Urbis Numantiae* y otros escritos inéditos (\*\*\*\*). Lo que se sabe de cierto es que á principios de este siglo ya se encontraba el edificio en mal estado, pues el empuje de los arcos del crucero habia hecho desplomar el muro de fachada. La primera denuncia se hizo en 1805, en cuya época se encontró un desplome de 18 pulgadas en 47 pies de altura total, el que subsistia sin alteracion en las sucesivas denuncias de 1820, 1827 y 1847; pero encontrándolo de 21 pulgadas en el reconocimiento de 1858, se resolvió el desmonte de la techumbre y de toda la parte sentada, conservando solo la portada hasta que se resolviera sobre el destino del edificio. Mientras se procedia al derribo se encontraron sepulcros abiertos en el grueso del muro por la parte exterior, sin lápida ni inscripcion, y detras del altar del Smo. Cristo, en el brazo septentrional del crucero, que era el objeto de la fundacion del Br. Rua, se encontró una momia que se conserva en la iglesia del Espino, y que acaso sea del citado Bachiller. De los objetos hallados en el interior solo hemos visto una moneda de los Reyes Católicos y dos suelas de madera de chapines: tambien se encontró y conserva el cura en su poder una medalla de bronce con el busto de San Agustin y el de Nuestra Señora de Coppo Cavana. La losa del altar mayor se arrancó y guardó cuidadosamente porque estaba toda ella consagrada.

Bien se ve por lo que precede que lo único que se puede averiguar en punto á la historia del edificio es lo que de él mismo y de su examen se pueda desprender. En nuestra opinion la obra corresponde á la segunda mitad del siglo XII, y pertenece al género románico en

(\*) Tomo IV, pág. 280.

(\*\*) *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, por D. Pascual Madoz, Art. SORIA, tomo XIV, pág. 489.

(\*\*\*) Nos facilitó el examen de estos documentos nuestro amigo el digno é ilustrado párroco de San Nicolás D. Victor Nuñez, á quien debemos la mayor parte de las noticias que hemos reunido relativas á la parroquia.

(\*\*\*\*) MOSQUERA, *Numantina*, 76 v.; LOIERRAEZ, II, 225.

su transición al ogival. Esta transición está clara y distintamente marcada en la variedad de la forma de los arcos que antes hemos anotado, variedad sujeta á una ley precisa y á un orden riguroso, y que es una prueba mas, si necesaria fuese, de que las formas ogivales propiamente dichas no fueron el resultado de una mera combinación fortuita de figuras geométricas mas ó menos agradables ó caprichosas, sino que el sistema de arquitectura á que dieron nombre constituyó el mas grande adelanto científico que pudo alcanzar el arte de las construcciones en las edades que pasaron, y fué el fruto bien meditado de las lecciones que lentamente habia atesorado la experiencia, sábiamente interpretadas por el brillante ingenio de los arquitectos de aquellos tiempos. En efecto, en aquellas partes en que el arco habia de tener gran fuerza y solidez para sostener el abovedado de la nave, en las partes esenciales para la construcción y conservación del edificio, en una palabra, en su primer armazón ó esqueleto, allí es donde se ha aplicado la forma nuevamente hallada ó inventada, allí es donde la necesidad y la ciencia, no el gusto y el capricho, han adoptado el ligero y elegante al par que fuerte y sólido arco ogivo, y no engalanado de molduras y baquetones que oculten á la vista las verdaderas dimensiones de la piedra, sino liso y sencillo en su intrados cilíndrico, tal como nacen y se presentan siempre hasta las mas lozanas concepciones del entendimiento, antes de que el arte aprenda á aprovecharse de ellas para aumentar y multiplicar su propia belleza. Mas en las puertas y ventanas en que como partes secundarias de la construcción importaba en menor grado la solidez, y como miembros mas aparentes reclamaban ante todo una decoración suntuosa y variada, se hubo de seguir la norma ó la rutina de la antigua escuela, porque la nueva no era mas que una fórmula general y abstracta en cierto modo, y no se habia apropiado aun los accesorios que la hicieron después exclusiva y universal dominadora de la arquitectura cristiana.

Los que no crean que presidiese un orden

tan admirable y tan atinada disposición á la construcción de los edificios de la edad media, también colocarán como nosotros la de esta iglesia en la línea divisoria del arte románico y del arte ogival, que corresponde según hemos ya dicho al final del siglo XII. Se observará para esto que todos los arcos que se encuentran desde el plano horizontal de la cornisa hacia abajo son semicirculares, y que los de la parte de arriba son apuntados, lo cual se podría explicar suponiendo que la obra se empezó bajo el estilo románico, y que la llegada de nuevos artífices conocedores del naciente sistema ogival la hiciese terminar en este último estilo. La buena proporción de las figuras del medio punto y el carácter particular de los ropajes con sus minuciosos y estudiados pliegues; la forma y proporción de los capiteles y las columnas, la decoración de las archivoltas y las variadas escenas que se figuraron en los tambores son otros tantos indicios ciertos de la exactitud de la fecha que señalamos á la obra.

Hemos visto expresada, aunque sin pruebas, la opinión de que esta iglesia tenia ochocientos años de existencia, en cuyo caso sería contemporánea de la población de Soria por el rey D. Alonso; pero esto podrá entenderse á lo mas respecto de la creación de la parroquia y no de la fundación del actual edificio, cosas que á veces se confunden con demasiada facilidad. Además de las razones antes espuestas para conceder alguna menos antigüedad, se puede notar que la iglesia es posterior á la calle en que se encuentra y se sujetó á su alineación, lo cual, unido á la precisión de dirigir el santuario al Oriente, obligó á hacer el ingreso principal por el costado. Por otra parte, no se puede suponer que la calle se sujetase á la dirección de la iglesia, porque el terreno no permite otra para una calle tan principal como su nombre indica que debió ser en un tiempo en que la población estuvo aglomerada en la inmediación del río, cobijándose bajo la guarda del inmediato castillo.

En la absoluta carencia de documentos relativos á esta iglesia, es preciso no perder

de vista un hallazgo que puede ser de mas valor que todo lo que echamos de menos: aludimos á la primera piedra de la obra, que fácilmente puede ponerse de manifiesto cuando se acabe de allanar el sitio ocupado ahora con las ruinas y las paredes medio caidas. Esta piedra se deberá buscar en la substruccion de uno de los puntos principales de apoyo, que probablemente será bajo una de las pilastras del ábside, y se tendrá presente que la inscrip-

cion se colocaba en un paramento, añadiendo casi siempre una gran cruz en la misma cara ó en el sobre lecho. Acaso se encuentre antes la piedra de la dedicacion del templo, que se hacia á veces cuando la obra estaba á punto de salir de cimientos. El que las halle, las copie y las lea hará un servicio estimable á la historia de su pais.

EDUARDO SAAVEDRA.

## MEMORIA

### SOBRE LOS CAMINOS DE LA ISLA DE CUBA.

(Continuacion.)

Yo no he visto, ni sé que hoy exista algun camino de figura *cóncava*. La única noticia que tengo, es que en el siglo pasado se construyó uno en la Gran Bretaña bajo la direccion de Mr. Wilkes, y que comparado con el de distinta figura que existia antes costó menos, y duró mas. Bakewel, que era partidario decidido de estos caminos, habla tambien de otros dos, que aunque cortos, se conservaron en mejor estado que los inmediatos; y para inducir á la formacion de otros bajo el mismo plan, recomienda las ventajas, de que se tiene agua á mano para regarlos, puesto que se deposita en el centro de ellos; y de que presentan tres direcciones para los carros, á saber, una por el centro, y dos por los lados. Pero estas consideraciones tendrian lugar en aquella época, cuando todavia se ignoraba el método verdadero de construir buenos caminos. Asi es, que la misma Inglaterra donde se hicieron esos ensayos, no ha adoptado semejante construccion: y lo seria mucho menos en la isla de Cuba, porque es de advertir que los caminos cóncavos tienen la desventaja, de recoger en su centro todas las aguas que bajan de los costados, y como el curso de ellas se hace por la línea central, es preciso darles mucha solidez en esos puntos para que puedan resistir al desagüe mas ó menos rápido. Presentan tambien el inconveniente de que ó el centro está á perfecto

nivel ó tiene alguna inclinacion. Si lo primero el agua no correrá libremente, y depositándose en algunos parages, estos se descompondrán con el tráfico. Si lo segundo, el curso acelerado que adquiriran las aguas con este declive, contribuirá tambien á su descomposicion. Pero una causa todavia mas poderosa influye entre nosotros. Las lluvias de Europa no pueden compararse á las tropicales, donde cada aguacero parece un torrente asolador; y muchos de los caminos que en Inglaterra y otros paises europeos, pudieran resistir fácilmente á la fuerza de las lluvias, en nuestra isla quedarian en breve destruidos, pues las aguas que allí se deslizan blandamente por el centro de los caminos cóncavos, aqui presentarian la imágen de un rio impetuoso que arrastrando consigo aun materiales bastante sólidos, nos pondrian en la forzosa necesidad, ó de repararlos continuamente, ó de darles una consistencia mucho mayor que la que podria exigirse construyéndolos de otra manera. No hagamos pues, tentativas que puedan costarnos caro; dejemos á otros pueblos mas adelantados el cuidado de hacer nuevos ensayos; y pues que nosotros somos principiantes, limitémonos á seguir el ejemplo que nos dan los que en este ramo casi han llegado á la perfeccion á fuerza de tiempo y de dinero.

Altos por el centro y bajos por los costados,

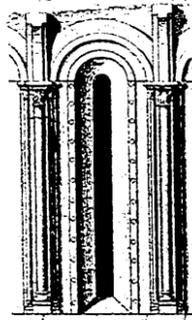
# IGLESIA DE SAN NICOLAS, EN SORIA.

## PÓRTICO.

Capiteles.

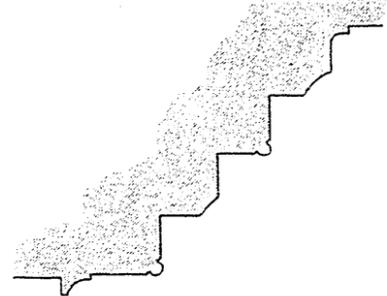


Ventana del ábside

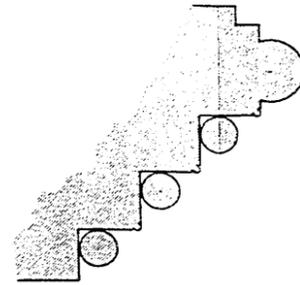


Escala de 0.01

Corte de la archivolta.

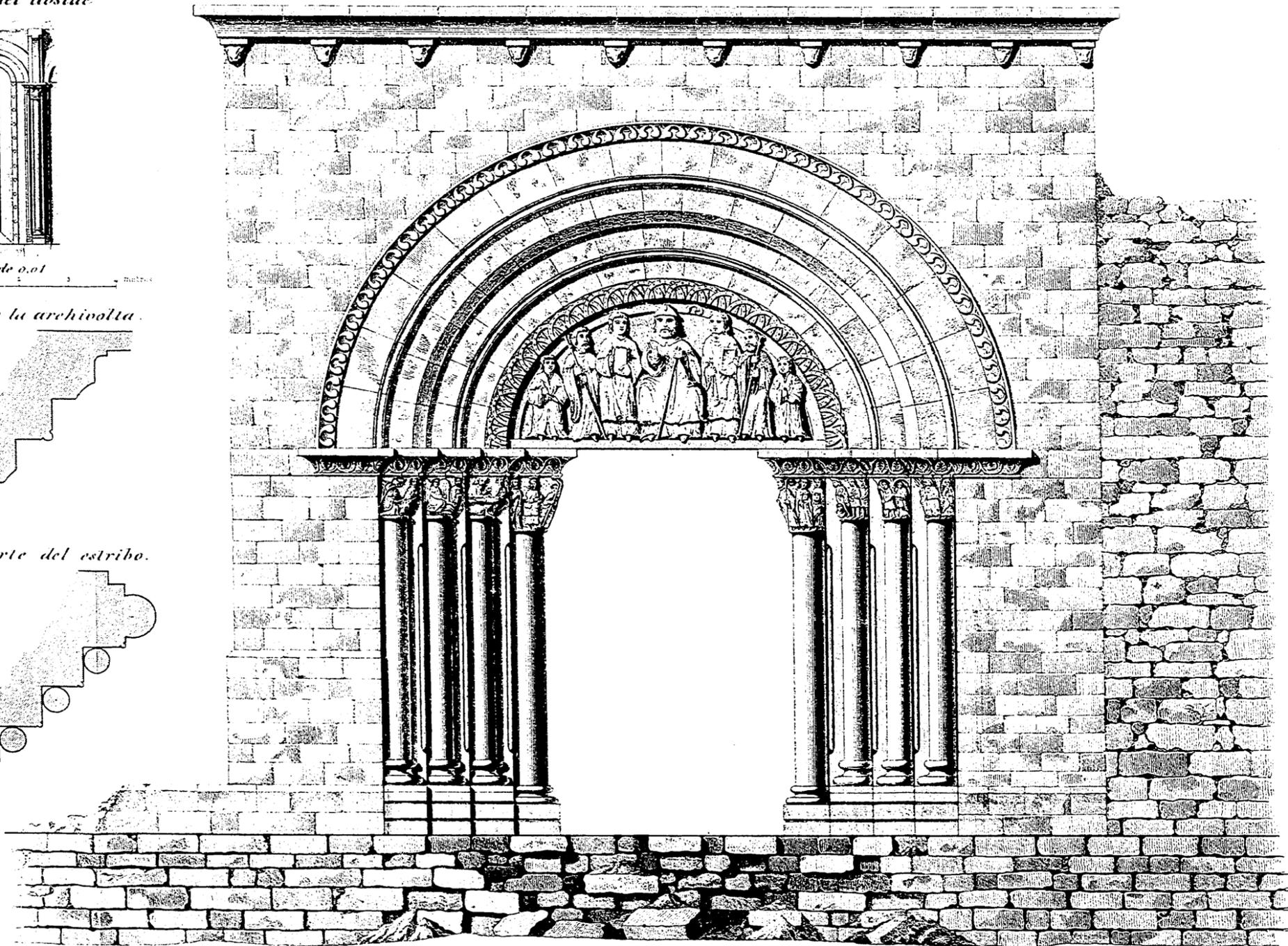
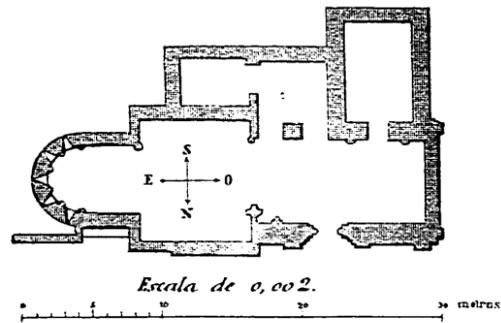


Corte del estribo.



Escala de 0.05

Planta.



Escala de 0,03. para el pórtico y los cortes.

6 metros